

HISTORIA DE TOBÍAS

De Anita Manasse - estrellam@sion.com

Nota: Les hago llegar este extracto por separado porque es la explicación más detallada que he encontrado acerca de la conversión de Tobías como humano hacia el lugar que ahora ocupa como Ángel para la enseñanza de toda la humanidad.

Extracto del Taller "Ustedes también son Dios" - Nueva Imaginación Phoenix, Arizona - Enero 31 y Febrero 1, 2004

De modo que, hmmm..., hmmm..., durante mi última vida en la Tierra, hace más de dos mil años atrás, me encontraba en prisión, historia que ya he contado con anterioridad. Es verdad que tuve cierto conflicto con otros que estaban en posiciones de poder y autoridad, y fui colocado en aquella celda, hmmm... pasé muchos, muchos años de mi última vida allí. Fue una experiencia sagrada y bendita, aunque en aquel momento no comprendí el valor del porqué estaba ahí.

Al principio, cuando me llevaron a prisión, estaba tan enojado con los otros humanos, aquellos que fueron la causa de que llegara a parar allí: ellos querían mis tierras y mis propiedades, y descubrieron que, habiéndome inculpado, podían al fin adueñarse de las mismas. Yo estaba furioso con la humanidad, pensando que la naturaleza humana era oscura y maligna. Ciertamente a veces puede ser muy difícil.

Como pasé muchos meses, años incluso, en prisión, me convertí en una persona muy enojada con el espíritu, pues yo sentía que había servido al Señor vida tras vida. Sentía que había seguido las reglas, me había mantenido en el curso, había hecho lo que se suponía que tenía que hacer, pero sin embargo, ahora me encontraba a mí mismo en prisión.

Aun cuando mi espíritu fue una vez vivo y feliz, encantado con cada nuevo día, ahora me encontraba con que el espíritu estaba muriendo en mi interior. A pesar de haber tenido grandes visiones y sueños, sueños de mi estancia, de mi familia y de mis amigos, ahora me encontraba encerrado entre cuatro paredes y mis sueños se comenzaban a dilucidar. El enfado comenzó a engranarse muy profundamente. Ahí donde una vez había permitido a mi imaginación fluir libremente, ahora la confinaba dentro de las paredes de una celda.

Había un pájaro fastidioso que me venía a visitar cada día, hmmm..., se burlaba de mí, sentado en el borde de la ventana cantando y, tal como conté la historia con anterioridad, sentí como si ese pájaro fuera una maldición, una maldición del diablo, que se burlaba de mí porque yo estaba encarcelado y él era libre. Realmente despreciaba a ese pájaro e ideé varias formas para matarlo, pero siguió viniendo cada día.

A medida que el tiempo pasaba, y dado que no tenía ninguna otra estimulación del exterior ya que mi espíritu se estaba muriendo, comencé, en esencia, a escucharlo. Un día, en lugar de escuchar la burla del pájaro, comencé a oír voces que salían de su pico. Supe en ese momento con certeza que yo había perdido la cabeza y enloquecido. Traté de apagarlo. Traté de cerrarlo.

Cada día el pájaro regresaba y en lugar de burlarse y cantar parecía estar hablando, y hablándome a mí. Yo lo combatí, me resistí. Pero tras un período de tiempo ya no pude seguir resistiéndome más, ya no podía apagarlo, y poco tiempo después ya no me importaba, pues sabía que me moriría en poco tiempo.

Lo que escuché de los labios del pájaro —Caudre me corrige de que los pájaros tienen pico [*risa de la audiencia*]—, del pico del pájaro, fue que ese pájaro ciertamente llevaba la energía del Arcángel Miguel. Comencé a escuchar, comencé a abrirme, comenzó a no importarme más si estaba enloqueciendo o no, comencé a permitirle a mi espíritu que saliera ahora de nuevo y comenzara a jugar, yendo más allá de los reinos de las cuatro paredes en las que estaba encerrado.

Comencé a escuchar de una forma totalmente nueva y fue ahí cuando escuché las palabras y la energía de Miguel pidiéndome que regresara al Hogar, pidiéndome que abandonara el cuerpo físico y el reino de la Tierra. Tuvimos largas conversaciones día tras día. Mi espíritu cobró vida de nuevo. Sentí alegría, sentí felicidad, esperaba cada día la llegada de Miguel, volando hasta mi ventana, y me hablase de nuevo.

Miguel dijo que iba a haber un cambio fenomenal que se produciría en la Tierra y, en aquel entonces (hace más de unos dos mil años), me dijo que basándose en mis experiencias, basándose en mi energía, se

me necesitaba del otro lado. Que ellos iban a pasar por muchos, muchos lapsos de vida, avanzando hacia este absoluto salto cuántico de energía, no conociendo el año exacto del tiempo, pero sabiendo que iba a haber una secuencia de vidas que iban a ayudar a aparecer, ayudar ciertamente a preparar a este grupo de humanos conocido como Shaumbra... Ustedes, Shaumbra.

Ahora, había momentos durante nuestras charlas en que me cuestionaba si mi imaginación había enloquecido; me cuestionaba si yo simplemente estaba divagando; me cuestionaba si quizás el diablo, en el que creía en aquel entonces, había venido a apoderarse de mí, a engañarme, y engañarme para que dejara mi cuerpo físico, como si Satanás se pudiera apoderar de mí llevándome hacia las profundidades del infierno.

Yo oraba y oraba y oraba, pero no recibía respuesta. Llegó un punto en el que coloqué mi confianza en Dios y me dejé llevar completamente. Cuando lo hice sabía, podía sentir que la energía del pájaro era verdaderamente la energía del Arcángel Miguel. Escuché que él decía: "*¿Cuál es la verdad?*". Y llegó el momento en el que tuve que tomar una decisión: dejar atrás el cuerpo físico y no regresar a la Tierra por un tiempo bastante prolongado, o quedarme en la Tierra tanto tiempo como fuera posible, aferrándome y luego regresando en otra encarnación.

Finalmente elegí irme. Qué honor, qué honor sería servir a los Shaumbra, qué honor sería sentarme con los humanos en una reunión como ésta, simplemente amándolos, simplemente ayudándoles a comprender su viaje, ayudándoles a comprender que no había bueno o malo, ayudándoles a comprender que *Ellos también son Dios*. Ese sería un honor tan grande...

La cuestión de toda esta historia, queridos amigos, es ayudarles a comprender todo este asunto acerca de la imaginación.